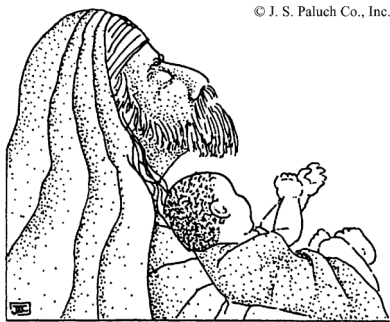


Fiesta de la Presentación del Señor

Ciclo A

1 Y 2 DE FEBRERO DE 2020



© J. S. Paluch Co., Inc.

PRIMERA LECTURA Lectura del libro de Malaquías 3,1-4

Así dice el Señor: «Mirad, yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza que vosotros deseáis. Miradlo entrar – dice el Señor de los ejércitos–. ¿Quién podrá resistir el día de su venida?, ¿quién quedará en pie cuando aparezca? Será un

fuego de fundidor, una lejía de lavadero: se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Leví, y presentarán al Señor la ofrenda como es debido. Entonces agraderá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos.»

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Sal 23

R/. Va entrar el Señor, él es el Rey de la gloria.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
del Señor es el orbe y sus habitantes:
Él la fundó sobre los mares,
Él la afianzó sobre los ríos. R/.

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en su recinto sacro?
el hombre de manos inocentes
Que no confía en los ídolos. R/.

Ése recibirá la bendición de Dios,
Le hará justicia el Dios de salvación.
Éste es el grupo que busca,
Que viene a tu presencia, Dios de Jacob R/.



© J. S. Paluch Co., Inc.

Segunda lectura

LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 2,14-18

Los hijos de una familia son todos de la misma carne y sangre, y de nuestra carne y sangre participó también Jesús; así, muriendo, aniquiló al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo, y liberó a todos los que por miedo a la muerte pasaban la vida entera como esclavos. Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote compasivo y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar así los pecados del pueblo. Como él ha pasado por la prueba del dolor, puede auxiliar a los que ahora pasan por ella.

Palabra de Dios



© 2007 J. S. Paluch Company, Inc.

Evangelio

+ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 2,22-40

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones.»

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.» Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño.

Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: «Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma.» Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a

Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

Palabra del Señor



© J. S. Paluch Co., Inc.

AVISOS PARROQUIALES

1. **CURSO DE CONFIRMACION** comienza el **JUEVES 30 de ENERO a las 7:30 PM** Sean puntuales. No se aceptaran sin el **Acta de Bautismo**
2. **Notifica de ENFERMOS DE LA PARROQUIA** para ser visitados... si tienes enfermos fuera de ella



a ti, una espada te traspasará el alma...



notificalo y buscaremos que sea visitado por la parroquia a quien pertenece el enfermo.

3. **REUNIÓN DE LECTORES** 11 de Febrero
MINISTROS 25 de Febrero

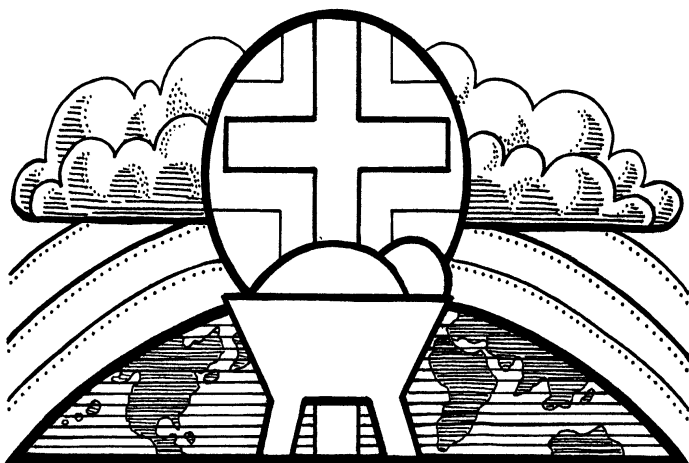
RETORNO A LA NAVIDAD

La celebración de hace tres semanas del Bautismo del Señor señaló el fin “oficial” del tiempo de Navidad para la Iglesia. La fiesta de hoy de la Presentación del Señor parece extender la celebración un poco más allá. En realidad, algunos han nombrado esta fiesta una “Segunda Epifanía”.

La primera lectura nos recuerda la anticipación del Adviento, como escribe Malaquías: “Envío a mi mensajero para que prepare el camino ante mí”. La lectura de los Hebreos nos recuerda la Encarnación, proclamando que Jesús tuvo una “parte” de la misma “carne y sangre”. El Evangelio encuentra al niño Jesús en su primera visita a Jerusalén, y a sus padres una vez más sorprendidos y asombrados por los acontecimientos de su nacimiento.

En la sencillez del pesebre, en la grandeza del templo, en la domesticidad de Nazaret, Jesús viene. ¡Que lleguemos a conocerlo y por ello nos encontremos llenos de “sabiduría” y de la “gracia de Dios!”

Copyright © J. S. Paluch Co.



© J. S. Paluch Co., Inc.

LECTURAS DE LA SEMANA

- Lunes: 2 Sm 15:13-14, 30; 16:5-13; Sal 3:2-7; Mc 5:1-20
- Martes: 2 Sm 18:9-10, 14b, 24-25a, 30 — 19:3; Sal 86 (85):1-6; Mc 5:21-43
- Miércoles: 2 Sm 24:2, 9-17; Sal 32 (31):1-2, 5-7; Mc 6:1-6
- Jueves: 1 Re 2:1-4, 10-12; 1 Cr 29:10-12; Mc 6:7-13
- Viernes: Eclo 47:2-11; Sal 18 (17):31, 47, 50, 51; Mc 6:14-29
- Sábado: 1 Re 3:4-13; Sal 119 (118):9-14; Mc 6:30-34
- Domingo: Is 58:7-10; Sal 112 (111):4-9; 1 Cor 2:1-5; Mt 5:13-16

ENTRADA 1

Quiero cantar una linda canción de un hombre que me transformo. Quiero cantar una linda canción de aquel que mi vida cambio. Es mi amigo Jesus, es mi amigo mas fiel él es Dios, él es Rey, es Amor, y Verdad Solo en el encontré esa paz que busqué Solo en el encontré la felicidad.

Cuando Jesus a mi vida llevo esa paz y ese gozo me dio Quiero que sepas que ya tu tambien puedes gozar siempre de su amor Sí creyeres en él, si confiares tambien; Su amor te dará y con el vivirás; Como yo cantaras esa linda canción y amor llevaras a la humanidad.

Quiero decir que Jesus me salvo y en la cruz mis pecados llevo Quiero decir que pronto volverá y con el siempre he de morar; El me ama a mí, él te ama a ti él es Dios, él es Rey es Amor y Verdad Solo en el encontré, esa paz que busqué Solo en el encontré la felicidad.

ALELUYA

//Aleluya, aleluya, aleluya//

Tus Palabras Señor, son espíritu y vida, Tú tienes Palabras de vida eterna

OFERTORIO

Tú has venido a la orilla, nos has buscado ni a sabios ni a ricos tan solo quieres que yo te siga.

Señor me has mirado a los ojos sonriendo has dicho mi nombre en la arena he dejado mi barca junto a ti buscaré otro mar

Tú sabes bien lo que tengo en mi barca no hay oro ni espadas tan solo redes y mi trabajo

Tú pescador de otros lagos ansia eterna de almas que esperan a migo bueno que así me llamas

COMUNION

Después de haber trabajado sin nada pescar, después de haberse cansado sin fruto tocar, tu llega, Señor, a mi orilla pidiendo mi rumbo cambiar.

Me mandas volver a pescar en el fondo del mar. Sólo porque Tú me lo pides lo haré sin tardar, mis redes al mundo echaré para poder sacar a aquellos que lloran en la soledad del fondo del mundo sin luz; me pides que suba a tu barca y me ponga a pescar.

Sí, solo porque Tú lo dices; sí, en tu nombre las redes echaré en la parte más onda, en lo escondido del corazón, donde quieres hallar a tus hijos que viven sin ti

Señor, quiero ser te sincero, no quiero mentir: me alegra saber que me quieres y vienes por mí, pero soy cobarde y muy débil de fe, a veces me hundo en el mar, pero si confías en mí yo te seguiré. Hay tanta tiniebla y dolo en el fondo del mar; tus hombres no quieren creer ni se sienten muy bien y sufren cansados sin nada obtener, se angustia todo el corazón, pero si me envías, Señor, en tu nombre hablaré.

SALIDA

Alégrate María, llena de gracia predilecta de Dios. Alégrate, porque el Señor está contigo.

Qué significa aquél saludo el anuncio del ángel, no temas Maria, darás a luz un hijo Él será grande.

Su Reino no tendrá fin, Dios le dará el trono de David. El Espíritu Santo vendrá sobre ti, tu Hijo será Santo.

María respondió “soy la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”, éste es el Sí que al hombre salva.

Les envío a mi mensajero



© J. S. Paluch Co., Inc.